



Maximino Martínez y Martínez
(1888 - 1964)

Orgullo de la Botánica en México

Nació el 30 de mayo de 1888 en el seno de una familia pobre, en San Miguel Regla, Municipio de Huasca de Ocampo, en el Estado de Hidalgo. Sus primeros estudios los realizó en Pachuca, donde fue alumno de Don Teodomiro Manzano, un maestro muy destacado, que dejó muchas obras escritas que sirvieron de base para estudios posteriores de Historia y Geografía del Estado de Hidalgo y a quien seguramente admiró mucho, pues ya como botánico le dio su nombre a uno de los pinos con los que trabajó: *Pinus oocarpa* var. *manzanoi*.

A los 14 años ingresó al Instituto Científico Literario y a la edad de 19 años recibió el diploma de bachiller. Después ingresó a la Escuela Normal de maestros y se recibió como maestro de enseñanza primaria. Posteriormente se fue a estudiar a la Ciudad de México en la Universidad Nacional. Donde se tituló en Ciencias Biológicas con la tesis Los cuadrúmanos de México. Durante 38 años fue activo en la enseñanza, prácticamente a todos los niveles. Fue maestro de la Escuela Nacional Preparatoria, de la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas del IPN, de la Escuela Nacional de Agricultura, hoy Universidad Autónoma de Chapingo, en donde los alumnos lo recuerdan como un gran maestro y cuyo Jardín Botánico lleva su nombre.

Durante su época de maestro universitario, estuvo a cargo del Herbario Nacional de México, de la Sección Botánica del Museo de Historia Natural y la Secretaría de Educación Pública lo comisionó para estudiar plantas en Europa, China y Japón.

Perteneció a la Academia de Ciencias del Instituto de Biología de la UNAM, en donde fue investigador de tiempo completo. También perteneció a la Comisión Botánica Exploradora del Estado de México, a la Sociedad de Estudios

Biológicos de México, así como a la Sociedad Científica Antonio Alzate y fue miembro de Sociedades internacionales como The Nature Association y The Forestry Association of Washington, en Estados Unidos y del Instituto de Botánica de Leningrado, hoy San Petersburgo, en Rusia.

En 1941 fundó la Sociedad Botánica de México, de la cual fue presidente y después Secretario perpetuo. Fundó el Boletín de la Sociedad y fue su editor por espacio de 14 años. Sus conocimientos los compartió a través de revistas como México Forestal, el Boletín de la Secretaría de Agricultura, el Boletín de la Dirección de Estudios Biológicos y La Voz del Maestro, revista que trataba temas educativos y de la cual fue director. Escribió además libros para escuelas de enseñanza media y superior sobre Botánica y Zoología, con experimentos y cuestionarios que invitaban a la reflexión y ayudaban a la comprensión de estas materias.

Sus investigaciones botánicas financiadas durante largos periodos con recursos propios y sin apoyo de institución alguna, le merecieron un amplio reconocimiento científico nacional e internacional. En su obra se nota una constante preocupación por abordar problemas de interés para el desarrollo económico e intelectual de México. Sus trabajos más importantes y de mayor resonancia versan sobre la sistemática de coníferas mexicanas. Algunos títulos de sus obras son: Plantas útiles de México; Aprendo solo; Apuntes para una monografía del pochote; El árbol del bálsamo; La caoba; El ahuehuete; El ajonjolí; El algodón; El cocotero; El mezquite; El plátano; Bibliografía botánica mexicana; Guía para el curso de Zoología; Los pinos mexicanos; Baja California, Reseña histórica del territorio y de su flora; Reseña de un viaje a la Baja California; Las plantas narcóticas de los antiguos mexicanos, Guía para el estudio de la botánica; Guía para visitar la Sección de Botánica Aplicada del Museo de Historia Natural; Los recursos forestales en las regiones del Seno de México; Un galactógeno de importancia, Capomo; El Museo de Historia Natural y su papel educativo; El papel educativo de las Ciencias naturales; El guayule; Flora del estado de México; Las plantas medicinales de México; Curso de Zoología; Catálogo de nombres vulgares y científicos de plantas mexicanas; Plantas hulfíferas; Los encinos de México; Pináceas mexicanas; Exploraciones botánicas; Estado actual de la educación pública y Plantas aromáticas.

Hombre incansable, trabajó hasta pocos días antes de su muerte acaecida en la Ciudad de México, el 2 de Junio de 1964. Fue un gran científico que contribuyó enormemente al conocimiento de los ecosistemas, y nunca pretendió renombre ni fama y no buscó cargos administrativos o políticos. Entre los muchos merecidos reconocimientos destacan el Reconocimiento al Mérito, otorgado en 1956 por la Botanical Society of America por su contribucion a la difusión de la Botánica en México y el que una especie de pino endémica de Juchipila, Zacatecas, lleve hoy el nombre de *Pinus maximartinezii* en honor a Maximino Martínez y Martínez, un científico de trayectoria limpia dedicado íntegramente al estudio y un maestro que vivió siempre velando por la Patria.